

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

Aparte

Marcos 6:31; 7:33; 9:2

“Eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer”. ¿No es esta la experiencia de muchos de entre nosotros? Los discípulos, después de haber regresado de su misión de evangelización (Marcos 6:7-13), se reunieron con Jesús y felices le contaron “todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado”. Nos parece verlos, afanados alrededor del Maestro, relatando sus nuevas experiencias. Pero la gente iba y venía sin cesar, interrumpiéndoles; no había ninguna tranquilidad, ni siquiera para comer. Entonces Jesús les dijo: “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco”.

El trabajo diario con frecuencia ocupa nuestro tiempo más de lo que desearíamos, sean los estudios con sus exámenes inminentes, la formación profesional y sus cursos, el taller, el hospital, el negocio o las tareas domésticas. Cuántas veces sentimos que las horas saturadas de ocupaciones se suceden en una carrera desenfrenada que frecuentemente uno apenas tiene tiempo para alimentar el cuerpo o el alma. Ocurre lo mismo con los que están comprometidos en la obra del Señor. Tal vez mucho más que para otros, las actividades de todo género, las personas que van y vienen, las diversas necesidades que se presentan en el camino, desbordan del cuadro normal de su jornada.

¡Qué bueno sería detenerse un momento y tomar algunas horas, algunos días de tranquilidad! Pero el deber nos apremia y la carrera continúa. A veces –al menos en lo concerniente al trabajo secular– llega a nuestros labios la pregunta del Eclesiastés: “¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?” (1:3).

Entonces la voz del Maestro se hace oír: “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco”. ¿Será eso posible? ¿Podremos estar aparte con él, cerca de él, sin que nadie vaya y venga, sin la presión continua de una labor cuyo final no se ve? Sin esperar que una enfermedad o un accidente nos detengan a la fuerza, seguramente podremos, buscando en oración, hallar la ocasión que él nos dará para estar aparte y en silencio a fin de escucharle, orar y evocar delante de él todo lo que hemos hecho durante las semanas y los meses precedentes. Pero esto exigirá ciertos renunciamientos; habrá que pagar el precio. Y éste, ¿será demasiado grande para gozar de la comunión con el Señor?

*Estar a tus pies como María,
Dejando las horas pasar
en un silencio que se olvida,
Jesús, para dejarte hablar.*

* * *

“Sé abierto” Marcos 7:34

Llevaron a Jesús un hombre sordo que apenas podía hablar y le rogaron que le pusiera la mano encima. ¿Iba Jesús a sanarlo delante de todos y a librarlo de su sordera en medio del confuso y tumultuoso ruido? “Y tomándole aparte de la gente”, Jesús metió los dedos en las orejas del hombre, tocó su lengua y dijo: “Sé abierto”.

¿Hemos experimentado alguna vez que estábamos sordos? Frecuentamos las reuniones, pero no sacamos mayor provecho. Leemos la Palabra, pero ésta parece haber perdido su sabor. Quisiéramos orar, pero nos cuesta expresarnos. ¿Qué hacer? Es necesario dejarse llevar a un lugar “aparte” para que esta misma mano del Señor también opere en nosotros, para que nuestro oído se abra nuevamente y el nudo de nuestra lengua se desate.

Otro día llevaron un ciego a Jesús, rogándole que lo tocara. “Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó *fuera* de la aldea” (Marcos 8:23). Allí, aparte, la mano divina se posó sobre los ojos oscurecidos; y progresivamente la ceguera desapareció para dar lugar a la plena luz.

¿Hemos tenido problemas que no sabemos cómo resolver? ¿Hemos estado indecisos ante una u otra elección? Y ante la orientación que debemos dar a nuestra vida, ¿alguna vez nos ha parecido que estamos como ciegos? ¿Por qué no permitir entonces que la mano de amor nos saque “aparte” algunas horas, algunos días, fuera de nuestras ocupaciones y de nuestro medio, para que Cristo pueda obrar en nosotros y darnos la luz?

* * *

“Seis días después, Jesús...” Marcos 9:2

Jesús tomó con él a tres de sus discípulos “y los llevó aparte solos a un monte alto”. En este caso no se trata solamente de salir de la aldea o alejarse de la multitud, ni siquiera de ir a un lugar desierto, sino de escalar una alta montaña. Era necesario estar muy por encima de la vida cotidiana, de su actividad y de sus problemas, para tener la visión suprema de la gloria del Señor. Fueron momentos inolvidables que marcaron la vida de estos tres apóstoles, como lo testifica Pedro. Con emoción,

recuerda en su segunda carta: “Nosotros oímos esta voz... cuando estábamos con él en el monte santo” (2 Pedro 1:18). Esta vez el propósito no era simplemente descansar aparte, o tener los oídos y los ojos abiertos. Se trataba de *verlo*. Visión de Saulo en su camino a Damasco o en el templo (Hechos 22:17-18). Visión de Daniel junto al río (Daniel 10:4-21), o de Josué cerca de Jericó (Josué 5:13). Momento a menudo único en la vida de un creyente cuando se le revela una persona incomparable: ¡no solamente el Mesías y el Rey en toda su gloria, sino el Hijo amado del Padre!

* * *

El culto y las reuniones cristianas nos brindan preciosos momentos para estar aparte, en la presencia del Señor. Pero también hay ocasiones especiales en las cuales el Señor nos quiere cerca de él por un tiempo más largo. Por ejemplo las vacaciones escolares o laborales, el desempleo... ¿Utilizamos estos días en toda clase de distracciones, ciertamente útiles y provechosas en su momento, o sabremos sacar algún tiempo, solos o en compañía, para apartarnos “a un lugar desierto” o al “monte”, a fin de escuchar al Señor en silencio orar, sobre todo orar, y verle?

¡Que el Señor nos lo permita a todos!

G. A.

PARA TODOS



Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).